

34° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
MARTES 24 NOVIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas Lc 21,5-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Al oír que algunos comentaban que el Templo estaba adornado con piedras hermosas y ofrendas excelentes, Jesús dijo: «De todo lo que ustedes ven, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra: ¡todo será destruido!».

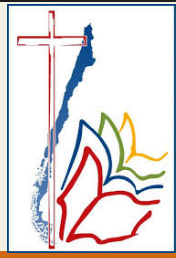
Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo sucederá eso? ¿Cuál será la señal de que todo eso está por suceder?». Él les dijo: «Estén aten-

tos. No se dejen engañar, porque muchos vendrán utilizando mi nombre diciendo: “¡Soy yo! ¡El tiempo se acerca!” ¡No vayan detrás de ellos! Cuando oigan hablar de guerras y sublevaciones, no se aterroricen por eso. Primero tendrán que suceder todas esas cosas, pero el final no llegará tan pronto».

Palabra del Señor



## Comentario al texto



Se dejan atrás las controversias y el horizonte de la enseñanza de Jesús es el final de los tiempos o segunda venida. Hay un proceso que debe cumplirse y unos signos que darse. El proceso lo constituyen tres momentos: la destrucción de Jerusalén y su Templo (Lc 21,5-6.20.24), la época de las tribulaciones (Lc 21,7-24) y la venida del Hijo del hombre (Lc 21,25-28).

Un signo es la destrucción del Templo, del que se creía que, por ser morada de Dios, permanecería hasta el fin del mundo; Jesús, en cambio, advierte que será arrasado, pero, antes de que esto ocurra, sus discípulos tendrán que dar testimonio y padecer persecuciones, juicios y cárceles. La destrucción no es el fin de la historia, sino el acontecimiento que abre una nueva etapa.

Luego Jesús presenta los signos que precederán a su venida (Lc 21,25-28), al estilo de las descripciones proféticas que involucraban al universo entero cuando se trataba de la presencia del Señor. Estos signos cósmicos dan un marco impresionante y solemne a la segunda venida de Jesús. Son signos con dos resultados: de terror para los pueblos, pero de liberación para los discípulos de Jesús (Lc 21,28).

Ya que no existe fecha para su venida, que ocurrirá de improviso, Jesús utiliza el ejemplo de la higuera para pedirle a los suyos que estén atentos a los signos de los tiempos, lleven una conducta conveniente y no dejen la oración, que hace posible el discernimiento y la esperanza (Lc 21,29-36). Porque el Señor vendrá, no hay que perder la esperanza, por más difíciles que sean los tiempos en los que se vive.

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿ante qué acontecimientos deben estar atentos los discípulos?
3. ¿De qué manera podemos estar atentos a la venida de Jesús en la vida diaria, en este tiempo tan convulsionado?

